



## **Día H – 2023**

### **Alcalá de Henares**

#### **Camilos en Alcalá**

Mi saludo con ternura para los participantes en “el día H – 2023” del Centro San Camilo de Tres Cantos, celebrado este año en Alcalá de Henares.

Los religiosos camilos, Orden fundada en el siglo XVI para el servicio a los enfermos y la cultura humanizadora, estamos en España desde muy pronto en la historia de la Institución: el siglo XVII.

El mismo Camilo envió a dos religiosos para asentarse en territorio español, aunque sin éxito. Fue al poco de morir él, cuando fueron enviados desde Génova, llegando a Alicante, dos españoles (luego se añadiría un italiano), siendo el P. Montserrat quien tuvo la idea de asentarse -además de en Madrid-, en Alcalá.

La idea de enviar la delegación a España fue del General de la Orden, Matteo Morruelli, quien confió la misión al p. Miguel Monserrat: “Nativo de Mosqueruela, en Aragón, sus dotes religiosas de humildad, modestia y tolerancia, unidas a un grande amor a los pobres Enfermos, lo acreditaban capaz de estas y otras empresas”.

Superadas las fuertes dificultades iniciales para que la Orden se estableciera en España, en 1642 se obtuvo el permiso del Consejo del Reino de España para la institución de la primera comunidad en Madrid, gracias al influjo de la Reina Isabel de Borbón, que intuyó la bondad de la causa.

Ya en España, en 1651 los camilos fundaron la “Congregación del Santo Cristo de la Agonía”, cofradía laica, para promover el acompañamiento al buen morir.

En 1653, se unió en ese empeño el p. Francisco Antonio Calamaza, quien adquirió en Alcalá de Henares unas casas, en la Plaza del Mercado. El edificio, adquirido por mil ducados, estaba delante del Colegio Mayor. Pero antes de ser funcional, la casa, muy deteriorada, exigió ingentes trabajos de reparación. Fue en 1657, bajo la dirección del p. Bartolomé Ramis, cuando se pudo enviar desde Madrid a los primeros seis estudiantes para asistir a las lecciones en la universidad.

Los camilos (Clérigos Regulares Ministros de los Enfermos) fundaron en la casa de Alcalá un colegio-convento, bajo la advocación de san Carlos Borromeo. En él, estudiarán Artes y Teología y reformarán significativamente el colegio, de la mano del viceprovincial de la Orden, Salvatore Falcone, con el que se incorporó a la Universidad.

La ciudad de Alcalá de Henares, era la sede de una prestigiosa Universidad, fundada a principios del siglo XVI por deseo del cardenal Cisneros, donde las Órdenes religiosas habían establecido sus respectivos Colegios con el fin de instruir a los religiosos.

El edificio de los religiosos camilos ocupa un lugar privilegiado de la ciudad, en la antigua Plaza del Mercado, también conocida como Plaza Cervantes, y muy cercana a los restos de la Iglesia de Santa María la Mayor. Los “Padres de la Buena Muerte”, así conocidos, fusionaron, pues la iglesia y el hospital, creando una tipología novedosa.

Entre los que se perfeccionaron en la filosofía y en la sagrada teología, se encontraba Giovanni Battista Lasagna, futuro General de la Orden. Entre los religiosos que más se distinguieron como



## Día H – 2023

### Alcalá de Henares

docentes está el padre José de Castro Muñoz, doctor en teología, y el padre Benito Salgado, llamado el “filósofo”. Se distinguió entre todos Domingo Sanz, de quien se dijo que fue “el mejor teólogo que tuvo nuestra Religión en España, en grado tan alto como el de la Universidad de Alcalá.”

El edificio ha pasado por numerosos usos, además de Ayuntamiento de Alcalá (almacén y carnicería públicas). Los religiosos lo ocuparon hasta su exclaustración definitiva, en 1835, con las leyes desamortizadoras de Mendizábal. La presencia de la Orden camiliana en España terminó también en ese año a consecuencia de la supresión de las Órdenes religiosas.

Los camilos, en Alcalá, impulsaron el culto mariano a través de una “Dolorosa”, también llamada “Virgen de los Peligros”, una “Inmaculada Concepción” y una “Asunción”, así como promovieron el arte que recoge pinturas de San Francisco, Santa Teresa... y esculturas como la del mismo Camilo de Lellis.

Los camilos estuvieron, por tanto, en Alcalá, en un convento-colegio-iglesia-hospital, hasta que se trasladaron a Madrid.

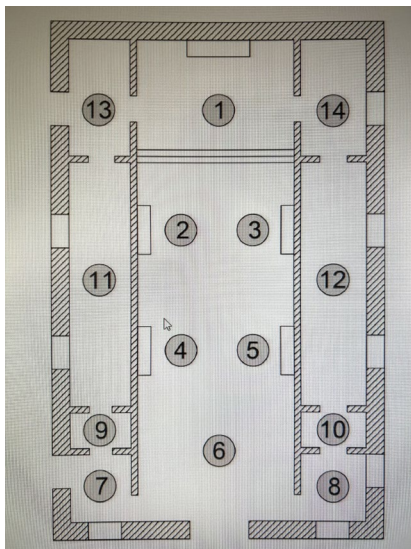


Figura 3. Planta hipotética de la iglesia-hospital de los Agonizantes de Alcalá de Henares. Leyenda con las posibles dependencias: nº 1, capilla mayor dedicada a “Nuestra Señora de los Peligros”; nº 2, primer altar del muro del evangelio; nº 3, primer altar del muro de la epístola; nº 4, segundo altar del muro del evangelio; nº 5, segundo altar del muro de la epístola; nº 6, sotacoro; nº 7, vestíbulo para comunicar la iglesia, el hospital y el colegio-convento; nº 8, acceso al coro alto y a las tribunas voladas de los muros perimetrales del templo; nº 9, celda del padre enfermero; nº 10, celda del padre enfermero; nº 11, primera nave hospitalaria; nº 12, segunda nave hospitalaria; nº 13, sacristía; nº 14, ¿oratorio hospitalario? (dibujo de José Antonio Díaz Vargas).

La nave central se dividiría después, dejando la parte superior como sala de Plenos.

A las puertas del siglo XX, a partir de 1893, cuando las circunstancias políticas lo permitieron, la Provincia española fue refundada, con el primer religioso camilo que se instaló en Valencia, que fue el P. Stanislao Carcereri.

Es hermoso sentirse conectados, como compañeros del Centro San Camilo, con una historia de asistencia a los enfermos, particularmente al final de la vida, así como con una presencia que nos evoca nuestra identidad y variedad de servicios: cuidado a los enfermos al final de la vida, formación conectada con la universidad, asistencia a domicilio, gran énfasis en la dimensión espiritual del acompañamiento.

José Carlos Bermejo